

CAMBIOS EN EL MUNDO ISLÁMICO

Libia compró sangre con VIH y usó a enfermeras de chivos expiatorios

Cinco sanitarias búlgaras y un médico palestino fueron condenados a muerte por contagiar el sida a 438 niños libios. **Un cable revela que funcionarios de Gadafi la adquirieron a bajo coste**

R. QUEIMALIÑOS
rqueimalinos@20minutos.es / twitter: @rebecrebel
20 minutos

El Gobierno libio adquirió sangre contaminada a bajo coste y, posteriormente, acusó a seis facultativos médicos de haber contagiado el sida a pacientes de un hospital de Bengasi, ciudad al norte del país, según revela uno de los cables filtrados por Wikileaks a los que **20 minutos** ha tenido acceso a través del periódico noruego *Aftenposten*.

El delirio comienza en el año 1999. El Gobierno libio encarcela a cinco enfermeras búlgaras y a un médico palestino acusados de haber inoculado deliberadamente el virus del VIH a 438 niños en un centro médico de Bengasi. El régimen de Gadafi defiende un supuesto complot de los servicios secretos de Estados Unidos e Israel para expandir la enfermedad entre las nuevas generaciones libias y la comunidad internacional intenta derribar la teoría de la conspiración.

Informes de prestigiosos expertos internacionales desmienten las acusaciones. E incluso el científico Luc Montagnier, descubridor del virus VIH, defiende que el origen de la infección se encuentra en las pésimas condiciones de salubridad del hospital y que la enfermedad ya se encontraba en el centro médico antes de la llegada de las enfermeras imputadas.

Libia no recula pese a que las pruebas científicas exculpan a los acusados. En mayo de 2004 la Justicia condena a los facultativos a morir fusilados. La defensa apela la sentencia. El Tribunal Supremo de Casación revoca las condenas tras admitir fallos en el procedimiento. Y otro tribunal libio ratifica la condena a muerte en el mes de diciembre de 2006.

La comunidad internacional intensifica entonces el boicot hacia Libia y amenaza al país norteafricano con



Las enfermeras búlgaras a su llegada al aeropuerto de Sofía, capital de Bulgaria, el 25 de julio de 2007.

REUTERS

Assange recurre su extradición

Los abogados del fundador del portal Wikileaks, Julian Assange, recurrieron ayer ante el Tribunal Superior de Londres la decisión de un juez británico de autorizar su extradición a Suecia, país que le reclama por supuestos delitos sexuales, según confirmaron fuentes judiciales. El pasado jueves, un tribunal inferior de Londres aprobó la entrega del director del portal a las autoridades suecas al argumentar que Assange tendrá un juicio justo en el país escandinavo. El Tribunal londinense todavía no ha fijado una fecha para la vista.

56

niños

de los 438 contagiados de sida en la ciudad de Bengasi han fallecido

‘obstaculizar’ la cooperación bilateral si no revoca la sentencia. La entrada de Bulgaria en la Unión Europea el 1 de enero de 2007 incrementa la presión.

El entonces subdirector general de Seguridad Común del Ministerio de Exteriores español y ex subdirector general de África del Norte confirma este punto a diplomáticos estadounidenses. Carlos Enrique Fernández Arias reconoce que «la empatía y el apoyo moral a Bulgaria» por parte de Europa se ha transformado en «absoluta solidaridad» desde su entrada en la Unión Europea, según un cable enviado a Washington por el entonces embajador, Eduardo Aguirre, y fechado en enero de 2007.

Éxito humanitario

El asedio europeo finaliza con éxito humanitario y ‘fracaso’ diplomático. El Alto Consejo de Justicia libio –máxima ins-

tancia judicial del país norteafricano– conmuta en julio de 2007 la pena de muerte por cadena perpetua. El fallo forma parte de una estrategia judicial que terminará con la extradición a Bulgaria de los seis acusados y la concesión del indulto por parte del presidente búlgaro, Georgi Parvanov. El Gobierno de Gadafi satisface así la demanda de la Unión Europea, pero se niega a reconocer la inocencia de los acusados e insiste en la teoría de la conspiración. De hecho, exige a los facultativos el pago de 850.000 euros de indemnización para cada familia afectada por los contagios antes de hacer efectiva la extradición.

Fernández Arias, actual embajador representante de España en el Comité Político y de Seguridad del Consejo de la Unión Europea, rebate en un telegrama la acusación libia. El representante español explica a diplomáticos es-

EL HIJO DE GADAFI reconoció en una entrevista, concedida a Al Jazeera, que el caso había estado plagado de irregularidades



Saif el Islam.

ARCHIVO

LA PRESIÓN EJERCIDA por la UE sobre Libia fue clave para conseguir la extradición a Bulgaria de los seis acusados en el año 2007

tadounidenses que el incidente es un «evidente e inquestionable caso de corrupción», según un telegrama enviado a Washington en enero de 2007.

Fernández Arias sostiene que funcionarios libios adquirieron sangre contaminada a una tarifa inferior al precio del mercado para embolsarse la diferencia. Y que, posteriormente, el Gobierno de Muamar el Gadafi utilizó a las enfermeras búlgaras y al médico palestino como «chivos expiatorios» convencidos de que «nadie los defendería ni reclamaría su libertad». Error de cálculo. La excarcelación de las enfermeras Kristiana Valtcheva, Nasia Nehnova, Valentina Siropulo, Valia Tcherveniachka y Senjana Dimitrova, y del médico Achraf Yumaa se convirtió en condición sine qua non para conservar las relaciones bilaterales de Libia con la Unión Europea.

Torturas y amenazas

El médico palestino implicado en la trama también ha defendido la teoría de la corrupción desde que fue excarcelado. Achraf Yumaa –nacionalizado búlgaro mientras estaba en prisión para facilitar su liberación– defiende que su acusación fue «un montaje de la corrupción que ha destruido ese país y parte del circo diseñado para salvar a los responsables del Gobierno que provocaron la epidemia infantil». Y revela que firmó la confesión bajo atroces torturas físicas y amenazas psicológicas.

El propio hijo del líder libio, Saif el Islam Gadafi, admitió entonces haber torturado a los detenidos durante una entrevista concedida al canal árabe Al Jazeera. «Fueron expuestos a tortura con electricidad y amenazados con hacer daño a sus familias». Además, Saif el Islam reconoció a la cadena qatarí que la investigación «tuvo irregularidades y que la Policía libia jugó con el caso desde el principio y las investigaciones no se desarrollaron de manera profesional ni científica». La entrevista fue emitida dos semanas después de la liberación de los profesionales sanitarios y tras la entrega de 850.000 euros a cada familia de las víctimas en concepto de indemnización a través de un fondo internacional de ayuda creado en 2005 para combatir el sida en Libia.

